

TEMA 6

VOLUMEN V

COMIENZA EL MINISTERIO
DE JESÚS EN LA SINAGOGA DE
NAZARETH.

CANTO : "Escucha hermano la canción de la alegría.."

LECTURA, COMENTARIO Y PLEGARIA (Lucas 4,14-22)

Comienzo de la predicación.

¹⁴ Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu y su fama se extendió por toda la región. ¹⁵ Iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos.

Jesús en Nazaret.

¹⁶ Vino a Nazaré, donde se había criado, entró, según su costumbre, en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. ¹⁷ Le entregaron el volumen del profeta Isaías, desenrolló el volumen y halló el pasaje donde estaba escrito:

¹⁸ *El Espíritu del Señor sobre mí,
porque me ha ungiendo
para anunciar a los pobres la Buena Nueva,
me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos
y la vista a los ciegos
para dar la libertad a los oprimidos*
¹⁹ *y proclamar un año de gracia del Señor.*

²⁰ Enrolló el volumen, lo devolvió al ministro y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. ²¹ Comenzó, pues, a decirles: «Esta Es-

critura que acabáis de oír se ha cumplido hoy.»²² Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca”.

COMENTARIO

- Este fragmento del Evangelio es de capital importancia por dos razones : una por cuanto en esta intervención de Jesús en la sinagoga inaugura él su vida activa de predicación y anuncio de la Buena Nueva del Reino después de treinta años de vida oculta en Nazareth, desde el anonimato total, en una vida de oración y servicio junto a sus padres José y Maria. La segunda razón porqué las escuetas palabras de Jesús : «Esta Escritura que acabáis de oír se ha cumplido hoy.» son el “discurso programático” de lo que será a partir de ahora su actividad evangelizadora.
- Las palabras proféticas de Isaias condensan y sintetizan todo el mensaje que Jesús irá desplegando con su vida y con su palabra.
- En primer lugar ya, de una forma velada, comienza a proclamarse como el Mesias esperado: “*El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungi-do..*” Me permito volver a recordaros que el nombre de Mesias era equivalente a “Ungido”. Por tanto se presenta como quien ha recibido toda la autoridad del Padre. Proclamación por otra parte necesaria ante la inaudita y revolucionaria doctrina que se disponía a ofrecer a su pueblo amado.
- Y siguen las palabras mas consoladoras que la humanidad escuchó jamás y que está esperando con ansiedad desde una imperiosa necesidad de salvación : Jesús viene solo “*..para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos para dar la libertad a los oprimidos* ¹⁹ *y proclamar un año de gracia del Señor..*” Se comprende la reacción gozosa y efusiva de los que le escuchaban que : “*.. estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca*”.
- ¡ Gracias, Señor Jesús, porqué tu venida al mundo responde solo a un feliz y esperanzador objetivo : la salvación. Salvación dirigida fundamentalmente a los que nos sentimos cautivos de nuestro egoismo ; ciegos y desorientados frente a la opresión que ejerce sobre nuestro ser la propia debilidad, nuestra innata tendencia al egoismo, nuestra oposición a tu plan salvífico, nuestro pecado.... Oprimidos también por las estructuras del mal que nos acechan por doquier. Necesitados de esa libertad de cuerpo y espíritu tan ausentes en esos centros de reclusión, que no de rehabilitación, como todos nosotros – los de dentro y muchísimos de fuera de la cárcel – reclamamos y exigimos

a una sociedad enferma de esclerosis de desamor, de incomprensión, de insolidaridad.. tan alejada de la misericordia !

- ¡ Gracias, Jesús. Te necesitamos tanto ! Y has venido. Te esperábamos tanto ! y ya estás aquí, a nuestro alcance, a nuestro servicio, para ofrecernos luz en nuestro caminar entre tinieblas, para darnos tu mano y levantarnos del hoyo profundo en que estamos metidos. ¡Gracias, Jesús, gracias !

UNOS MINUTOS PARA LA ORACIÓN DESDE EL SILENCIO.

CANTO : “Dios está aquí...”

- Hoy en lugar de explicar el tema intentaremos un diálogo catequistas-catequizandos a partir de la lectura del Evangelio proclamado y del subsiguiente comentario posterior, interiorizados por esos momentos de silencio y plegaria que son la base experiencial de las aportaciones de todos a esos encuentros catequéticos de nuestro grupo.

